

EL POBLAMIENTO RUPESTRE DEL ALTO ÉUFRATES, EN EL NORTE DE SIRIA DESDE LA FRONTERA DE TURQUÍA HASTA QALAT NAJM

ANTONINO GONZÁLEZ BLANCO
GONZALO MATILLA SÉIQUER

RESUMEN

Recorrido y toma de contacto con las cuevas del alto Éufrates sirio. Destaca la magnitud de la ocupación de estas cuevas como lugar funerario durante época romana y bizantina. Quizás uno de los descubrimientos más asombrosos ha sido el de las iglesias rupestres, en especial el monasterio que se ha identificado con la herejía acoimeta.

Palabras clave: Cuevas, alto Éufrates sirio, lugar funerario, época romana, bizantina, iglesias rupestres, monasterio, la herejía acoimeta.

ABSTRACT

Journey and taking of contact with the caves of the high sirian Eufates. It's very important the magnitude of the occupation of these caves like place during Roman and Byzantine time. Maybe one of the most astonishing discoveries have been the of the rupestrian churches especially the monastery that has been identified with the «acoimeta» heresy.

Key word: Caves, high sirian Eufates, Roman and Byzantine time, rupestrian churches, «acoimeta» heresy.

Fecha de recepción: diciembre 1993.

Área Historia Antigua, Facultad de Letras, Universidad de Murcia, 30001 Murcia.

Es el mes de junio de 1993. Estamos excavando en Tell Khamis. Los fines de semana los sirios guardan fiesta y el equipo de arqueólogos aprovechan el día y medio libre para visitar diversos lugares de importancia arqueológica en la República Árabe Siria. Nosotros, la dirección de la excavación, al ir preparando la redacción de los trabajos de la excavación nos ocupamos de ir estudiando el contexto arqueológico de la zona donde vivimos y trabajamos. La aldea de Qara Quzaq presenta indicios de haber sido asentamiento bizantino. Hemos encontrado un mosaico, un par de pozos artesianos de factura de este período cultural y ya desde campañas anteriores sabíamos que hay toda una serie de cuevas en los alrededores de la aldea cuya entidad necesitamos averiguar¹.

Con la supervisión del Delegado del Gobierno Sirio limpiamos una de las cuevas para ver su contenido y estructura y la limpieza nos deja ver una sepultura del tipo de las que habla el Evangelio, con tres grupos de tres lechos cada uno colocados en los tres brazos de una planta de cruz griega cuyo cuarto brazo estaría ocupado por la entrada de la gruta, en la que una gran piedra redonda, hoy desaparecida, pero con las huellas de su existencia y modo de funcionamiento bien visibles, cerraría la entrada². En la cueva no aparece ajuar alguno, pero la tipología es evidente y lo más importante, la limpieza de la cueva suelta las lenguas de los sirios habitantes del lugar quienes, el saber que nos interesan los hipogéos comienzan a informarnos de la existencia de más antros similares³.

Decidimos que vale la pena seguir tal pista y así en el primer fin de semana decidimos quedarnos en la aldea y recorrer las orillas del río para ir enterándonos de la topografía de las mismas.

1 «Situado en el centro físico de lo que en la actualidad es la alquería, se ubica inmediatamente al oeste del pequeño wadī que la divide y sobre el cantil rocoso que define el cauce antiguo del río... La conservación es muy deficitaria, no quedando rastro de muros asociados con él... Sobre un fondo de teselas blancas se dibuja una línea de teselas negras de la que nacen octógonos adyacentes oblongos, también en negro, con lados de 15 y 25 cm. En el interior de cada uno de estos octógonos se sitúa un cuadrado negro de 16 cm. de lado con florecillas en las esquinas y relleno con teselas rojas. En la línea en la que nacen los octógonos, se forman triángulos isósceles achatados. En el interior de los mismos, junto a los lados iguales y ciñéndose a éstos hay dos franjas de 5 cm. de anchura de teselas grises que dan lugar a la formación en la base del triángulo de otro blanco. Este último tiene, donde el eje corta la base, una florecilla formada por cuatro piedras negras....el ejemplar de Qara Quzaq en torno al s. III, datación revisable en función de eventuales hallazgos posteriores....»

...El actual propietario (del pozo) asegura que hace unos cuatro o cinco años encontró su boca mientras abría una fosa para extraer tierra y hacer adobes. La parte superior estaba obturada, pero la limpió y puso de nuevo el pozo en funcionamiento. Tiene una profundidad de 12 m., siendo sus paredes en el pozo primeros de mampostería unida en seco, mientras que los restantes están excavados directamente en la roca....»

...Existen entre el Tell y la aldea de Yamaia abiertas en el wadī dos cuevas artificiales de planta de cruz griega que por tipología pueden encuadrarse perfectamente en época bizantina... Conviene resaltar que los topónimos referentes a cuevas son abundantes en la región», A. González Blanco & G. Matilla Séiquer, «Qara-Quzaq en el contexto de la romanización del Éufrates Medio», en G. del Olmo Lete, ed., **Qara Qûzâq-I. Campañas I-III (1989-1991)** (Aula Orientalis Supplementa 4). Sabadell (Barcelona). 1994, pp. 261-63 y 265-66.

2 Este tipo de cierres en las sepulturas está bien documentado en Oriente. Por citar algún ejemplo elemental basta recordar Jn II 38-41.

3 Sobre tumbas de este tipo en el Éufrates se puede ver G. Matilla Séiquer y A. González Blanco, «El conjunto funerario bizantino de Tell Magara (Siria)». **Antigüedad y Cristianismo XII**. Murcia 1995 (pp. 579-593), y el trabajo de A. Sartre, «Architecture funéraire de la Syrie», **Archeologie et histoire de la Syrie II. La Syrie de l'époque achéménide à l'avènement de l'islam**. Saarbrücken 1989, pp. 423-446, para Siria en general.

VIERNES, 11 DE JUNIO DE 1993

Nos llevan en coche hasta Qalat Najm, un castillo espléndido erigido por Nur al-Din (1146-1174) sobre un pequeño promontorio que presenta restos de ocupación de época romana y bizantina y reconstruido en el siglo XIII por al-Malik al-Zaher Ghazi. Visitamos la fortaleza, pero luego bajo un sol de infierno recorremos la aldea bajo las miradas curiosas de los habitantes del lugar. Hablamos con uno de ellos cuya casa está situada junto a una cueva que no está claro si es natural o artificial y le exponemos nuestro interés por el tema de las cuevas. Nos comenta que hay muchas más en la parte más alta de la ladera.

Sin mucha confianza subimos hacia el punto que nos ha señalado y comienza la gran aventura. Lo primero que descubrimos es la existencia de toda la alineación de pequeñas cavernas cristianas de índole funeraria, algunas monopersonales y otras con capacidad para dos o tres sarcófagos o cadáveres.

Descubrimos también algún hueco de sepultura junto a las cuevas en fosa horadada en el suelo.

Pero nuestra sorpresa continúa creciente cuando al subir un poco más descubrimos una segunda línea de cuevas funerarias y luego una tercera, una cuarta y una quinta. Unas quince o veinte cuevas por línea configuran un cementerio de considerable entidad.

Vemos en lo alto de la loma unos cortados que parecen canteras y nos acercamos, descubriendo con renovada sorpresa la existencia de unas grandes cavernas de las que unas parecen haber sido meros filones para la extracción de la piedra, con la que quizá se construyó el castillo y otros edificios que hoy no podemos detectar; pero que otras tienen apariencia de ser otra cosa, ya que una en concreto tiene una entrada muy pequeña y dentro presenta estructuras arquitectónicas que aunque no podemos distinguir muy bien por no ir provistos de linternas dan toda la impresión de una gran iglesia o algo parecido.

El tiempo se nos ha pasado, Habíamos quedado con el Sheik para que nos fuera a recoger a una hora determinada y tenemos que dejar la exploración a medias para dirigirnos al punto de encuentro por la orilla derecha del Éufrates. El paseo nos hace descubrir numerosas oquedades artificiales en la orilla del río algunas ciertamente tumbas empleadas o reemplazadas en época islámica, otras de difícil interpretación.

Hay otras varias sorpresas arqueológicas referentes a antiguos yacimientos con restos romanos que no queremos detenernos en comentar aquí⁴ y cansados volvemos a comer a la Misión, con la seguridad de haber captado un tema y problema de gran interés arqueológico al que estamos dispuestos a dedicar los tiempos libres de los fines de semana de esta campaña.

JUEVES, 17 DE JUNIO DE 1993

Unos árabes amigos nos llevan a ver una cueva que hay junto a su casa. Está prácticamente llena de polvo y excrementos de cabras. Su estructura es en pequeño muy parecida a la de la cueva que hemos limpiado en días anteriores. No hay duda de que se trata de una antigua tumba. Nuestros guías nos van indicando lugares en los que ellos en tiempos pasados vieron otras

4 Algunos de estos recogidos sucintamente por P. Sanlaville (Ed.), *Holocene Settlement in North Syria*, BAR International Series 238, Londres 1985.

cuevas similares, pero que ahora ha ido desdibujándose al acumularse tierra y actuar la erosión que por aquí es fuerte por el aire y por las inclemencias invernales.

Por la tarde comienza al fin de semana y nosotros aprovechamos para ir a visitar Serrín, el municipio en el que nuestras aldeas están integradas, donde vive el médico y donde están las tiendas. Visitamos el Tell de Serrín que tiene en superficie cerámicas romanas y deja ver en sus declives toda una serie de rocas de basalto negro que hacen pensar en el gusto del período neohitita por tal tipo de roca para construir sus monumentos.

Visitamos luego un lugar donde hace pocos años descubrieron y recuperaron un mosaico romano (en la actualidad en el Museo de Alepo) y podemos captar que al lado del punto del que se ha arrancado el mosaico hay una especie de pequeña colina de poca altura pero totalmente artificial formada por restos de un yacimiento romano antiguo, probablemente una gran villa, de la que los lugareños extraen inmensos sillares para destruirlos y convertirlos en pequeñas piedras acomodadas a su tipo de construcciones.

Son muy amables y nos indican la existencia de un lugar donde hay una torre que se ve desde el pueblo en que estamos y que además tiene cavernas. Les comentamos que nos gustaría visitar el lugar y uno de ellos se brinda a acompañarnos. El sitio es digno de subrayarse. Una torre de tipo palmireno⁵ con una inscripción aramea en lo alto⁶ y alrededor un número amplio de tumbas con alguna semejanza con las tumbas de Palmira todas saqueadas pero con restos de fragmentos escultóricos esparcidos por el terreno. La torre tiene innumerable cantidad de grafitos que no fuera malo estudiar, pero que ni tenemos tiempo, pues es casi de noche, ni instrumentos para hacer un estudio de los mismos.

VIERNES, 18 DE JUNIO DE 1995

Salimos a las siete de la mañana con dirección Serrín y desde allí por un camino sin asfaltar hasta Tell Gusuq en la riera del Éufrates, justo enfrente de Qalat Najm. A lo largo del camino, al aproximarnos a Tell Gusuq han ido apareciendo canteras y en ellas unas enormes cavernas gemelas de las que la semana anterior habíamos encontrado en Qalat Najm, que deben ser latomías o canteras de extracción de piedra de época romana o medieval. Paramos en una de ellas, pero no descubrimos nada que nos hiciera resaltar su interés arqueológico. Cruzamos el pueblo, subimos al Tell y desde el mismo vemos más cavernas-latomías a las que ascendemos llevados a la curiosidad. Éstas resultan ser enormes y en una de ellas descubrimos abundantes inscripciones en árabe y un dibujo semiinciso con un diseño de una especie de barco sencillo pero interesante.

Seguimos río abajo guiado por 'Ahbás, el guardián de nuestra Misión en Qara Quzaq, quien nos lleva a la aldea de MUGARATAYIN⁷ precisamente para que veamos estas dos cuevas que

5 Un trabajo de conjunto reciente sobre la arquitectura funeraria en Palmira se debe a A. Schmidt-Colinet «L'Architecture funéraire de Palmyre», *Archeologie et histoire de la Syrie II. La Syrie de l'époque achéménide à l'avènement de l'islam*. Saarbrücken 1989, pp. 477-456.

6 Esta tumba-torre, conocida actualmente como al-Minar recibía en Palmira el nombre de *naphsha*, que es el mismo que tienen las estelas funerarias. Según Starcky, *Dictionnaire de la Bible, Suppl.* T. VIII, Paris, 1938, cols. 1088-1091, la torre no es más que una estela monumental análoga a los ejemplares tan variados que jalonaban las rutas de oriente a la que su forma le hace que convenga también el nombre de torre. En el caso de la de Serrín, del 73 d. C. perteneció a un tal *Macnu*. Posiblemente él se enterró en el primer piso y su familia en el segundo.

7 Mugar es cueva en árabe, MUGARATAYIN es el dual de esta palabra, por tanto significa *dos cuevas*.



Diversos grabados situados en el ábside de la iglesia de Mugaratayn.

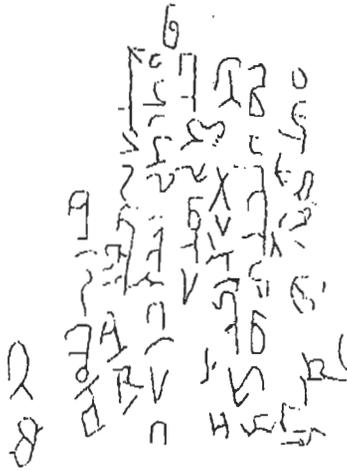
están situadas en el centro de la aldea, en la que se puede adivinar una población muy antigua precisamente porque abunda el agua procedente de manantiales que corre abundante por riachuelos o se almacena en numerosos pilones para abrevar el ganado. Las dos cuevas forman un conjunto de culto cristiano indudable aunque ahora ya no se empleen para tal fin y estén incluso tapiadas sus entradas (para poder entrar tenemos que apartar las piedras que impiden el acceso a niños y animales menores. Hay cruces bizantinas en una de las puertas y dentro se ve el lugar en el que debió estar el ábside o presbiterio bien diferenciada de la que debió ocupar el pueblo. Se adivina un rito bizantino. Y tiene unas habitaciones totalmente oscuras que si no fueron almacén de algo probablemente fueran habitaciones de emparedados o de penitentes.

Allí nos indican que monte arriba se llega a otro lugar en el que hay otra TORRE. Seguimos con el Land-rover hasta un determinado lugar y desde allí seguimos a pie pudiendo contemplar como en cada cumbre de los montes hay indicios de enterramientos de época no fácilmente precisable, pero que en principio suponemos de la Edad del Bronce (identificamos hasta once pequeñas cumbres con este tipo de yacimientos arqueológicos)⁸.

En uno de ellos, en un lugar de impresionante grandeza se halla la TORRE, pero ésta ha sido desmontada, seguramente para reutilizar sus sillares, que posiblemente hayan sido transportados por el fácil método de hacerlos caer por el precipicio para cogerlos luego al pie del cantil. El lugar es un ambiente funerario en el que debió haber una o más iglesias y numerosas tumbas, amén de una cisterna y restos de numerosos restos que no nos ocupamos de identificar porque sería necesario dedicarse a esta tarea dejando de lado nuestras ocupaciones habituales. ¿Sería una Torre funeraria? ¿Sería el lugar de exposición de un monje estilita? Dejamos con pena este lugar con tantos y tan estimulantes interrogantes.

Volvemos campo a través hasta un punto en el que nos recoge el land-rover y volvemos por Serrín donde paramos un momento a saludar el médico, un doctor muy amable que estudió en España y que habla un perfecto castellano con delicioso acento maño.

⁸ A este respecto se pueden consultar los siguientes artículos: G. Matilla Séiquer, «La necrópolis de Qara Quzaq». *Aula Orientalis* (en prensa), y G. Matilla Séiquer & Zapata Crespo, J., «Un enterramiento en cista de rito autóctono durante la época helenística en tell Khamis (Siria)». *Aula Orientalis* (en prensa), en los que se aborda el problema de las necrópolis situadas en los *Altos*.



Calco de una inscripción siríaca en una de las tumbas de Qara Quzaq.

Por la tarde el guardián de la Misión francesa que tiene también su sede en Qara Quzaq y que trabaja en un yacimiento neolítico que allí hay, enterado de nuestro interés por las cuevas, nos lleva al acantilado que hace el Éufrates detrás de la tumba de Suleiman Shah⁹ y allí nos hace visitar un grupo de unas cuarenta grutas funerarias todas perfectamente conservadas, en algunas de ellas con la piedra de entrada que aún gira y puede cerrar la tumba como en sus tiempos mejores y otras que aún saqueadas conservan restos de cerámicas rotas entre montones de tierra procedentes, seguramente, del arrastre del viento. En una de ella descubrimos una inscripción siríaca que copiamos¹⁰. Estas cuevas son mucho más complejas: algunas tiene varias cámaras con cabida para catorce y más cadáveres y con una tipología mucho más cuidada. Tras de este descubrimiento ya difícilmente podemos dudar de que Qara Quzaq fuera un asentamiento bizantino de índole urbana. Hay demasiadas tumbas y de una factura muy perfecta y compleja que parece estar exigiendo un poblamiento importante que explique tales necrópolis¹¹.

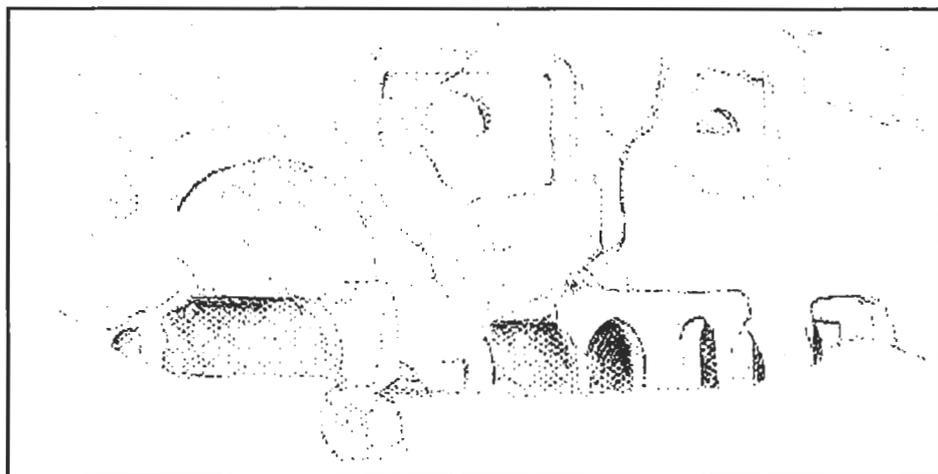
SÁBADO 19 DE JUNIO DE 1993

Es fiesta en Siria y el fin de semana se prolonga un día más por lo que podemos proseguir nuestra exploración. Salimos a las siete y media de la mañana rumbo a Jarablus, ciudad en la frontera con Turquía, al lado del yacimiento de la antigua QARQUEMISH, a unos 30 km. de

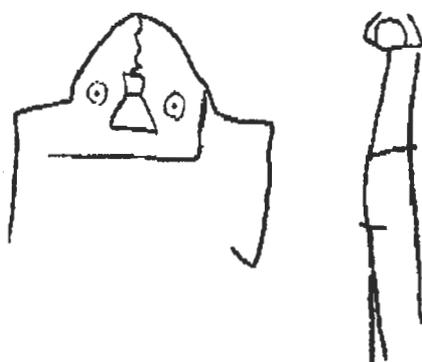
⁹ Hacia el sur de Qara Quzaq, el Tell más próximo (apenas 0.5 km.) es el de **Suleiman Shah**, llamado de esta manera por encontrarse allí la tumba de este sultán turco. En origen este enterramiento estaba más al sur, cerca de Qalat Jabar, pero la construcción del Lago Al-Assad obligó a cambiar el emplazamiento. Esta colina en la actualidad goza del mismo derecho de extraterritorialidad que las embajadas, perteneciendo a Turquía.

¹⁰ Un trabajo monográfico sobre la cueva de la inscripción en G. Matilla Séiquer, «El conjunto funerario bizantino...». *Op. cit.*

¹¹ Apoyando esta certeza están, entre otros datos, los numerosos hallazgos de numerario bizantino en Qara Quzaq y alrededores inmediatos. Cf. T. Marot Salas, «Monedas halladas en Qara Quzaq», en G. del Olmo Lete, ed., **Qara Qûzâq-I. Campañas I-III (1989-1991)** (Aula Orientalis Supplementa 4). Sabadell (Barcelona). 1994, pp. 277-285.



Vista del claustro y del ábside de la iglesia principal del convento.



Grabados en una de las iglesias secundarias del monasterio.

nuestra Misión. Subimos por la orilla izquierda del Éufrates que cruzamos por un puente militar para entrar en la ciudad. Tras una corta visita volvemos hacia el sur por la orilla derecha y nos detenemos en TELL AMARNA¹², homónimo con el famoso lugar egipcio capital del faraón Akhenaton. Frente al poblado, al otro lado de la carretera hay todo un alineamiento de cuevas que visitamos comprobando que en su gran mayoría son sepulcrales del tipo de las que ya conocemos. Había una particularmente bien conservada porque los dueños la emplean actualmente como gallinero. Algunas, sin embargo, es muy probable que sean restos de alguna iglesia, una en particular que presentaba restos de antiguos columbarios y cuya forma difería un tanto de las otras.

¹² En la actualidad este yacimiento está siendo excavado por la Universidad de Lieja bajo la dirección del profesor Ö. Tunça. Recientemente se ha publicado el primer informe provisional de estas excavaciones: Ö. Tunca (ed.), «Rapport préliminaire sur la 1ère campagne de fouilles à tell Amarna (Syrie)», *Akkadica* 79-80, pp. 14-46.

ARRIMHC

Inscripción griega del monasterio.

Preguntando por cuevas los naturales del país nos indican una dirección por la que llegamos a un yacimiento romano y al pie de él, en el borde de un gigantesco farallón descubrimos una serie de cuevas que no tienen pinta de ser funerarias, sino probablemente refugios, si no eremitorios. De camino vemos y visitamos algunas cuevas individuales cuya naturaleza no podemos identificar.

Tras atravesar el Sayur, afluente del Éufrates por un vado y justo al pasar el río ha aparecido la maravilla arqueológica: un inmenso monasterio rupestre de aproximadamente un kilómetro de extensión lineal con tres líneas de cuevas en otros tantos niveles escalonados en la ladera de la montaña y aquí con una variedad verdaderamente espectacular.

El monumento más interesante era el ábside de la gran iglesia del monasterio, del que se conserva el frente del fondo y de la especie de baldaquino tallado en la roca que debió existir sobre el altar mayor quedan también las dos columnas del fondo que se apoyan sobre los símbolos de dos evangelistas todo ello tallado en la roca. La iglesia tuvo al lado un claustro, sin duda con fines litúrgicos que conserva íntegro, aunque en tiempos más recientes se haya empleado como establo. Con pena contemplamos como tanto la iglesia como otro sinnúmero de cuevas han sido destruidas con barrenos seguramente con el único fin de sacar piedras para construir sus casitas los habitantes del contorno.

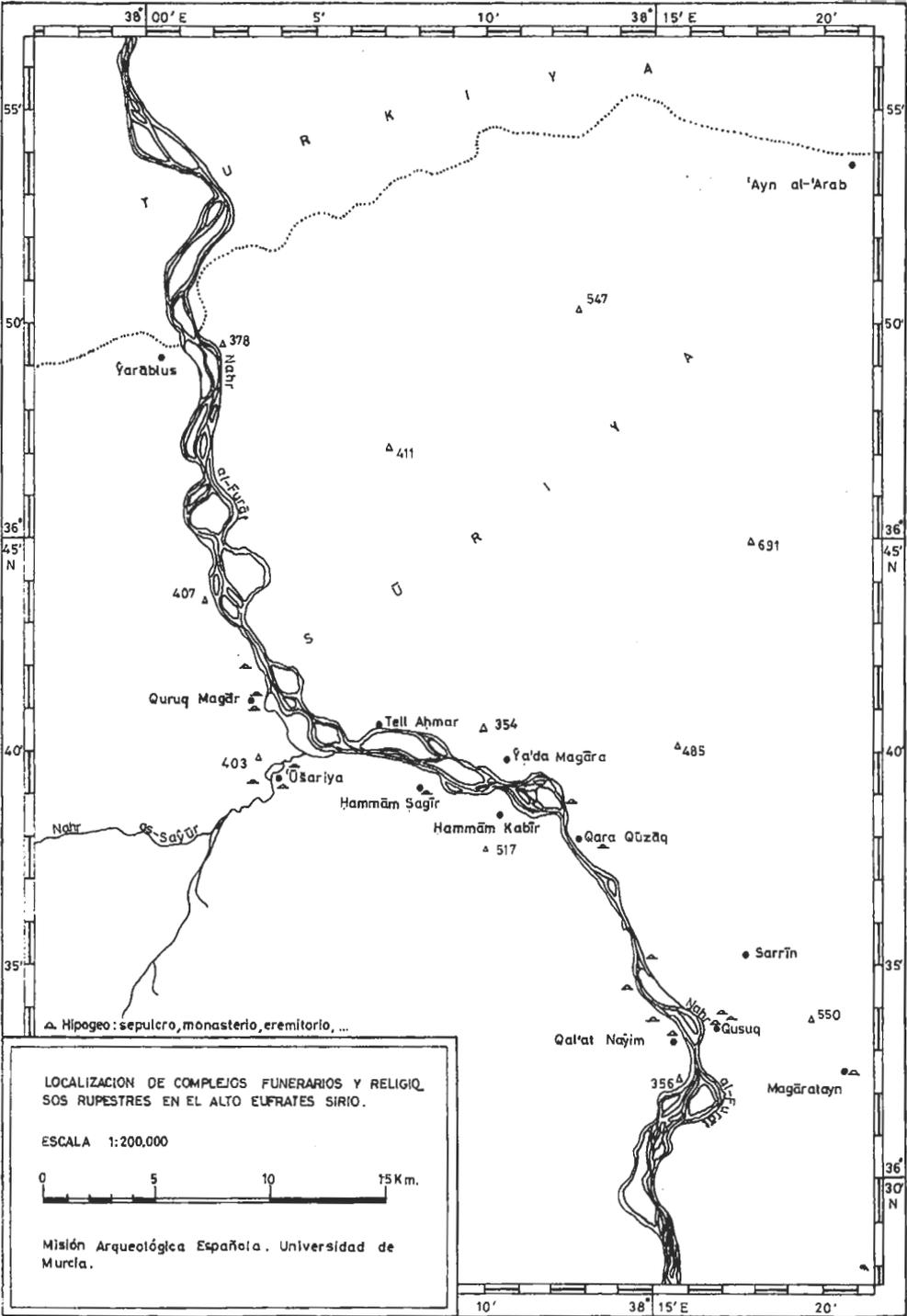
Describir aquí todo el monasterio sería excesivo. Pensamos hacerlo en otro lugar. Digamos únicamente que hay más capillas, que hay pozos artesianos, que hay cuevas sepulcrales y que incluso hallamos una inscripción en griego que dice: AKIMES, palabra que interpretamos como AKOIMES y que entendemos que tiene relación con los monjes akoimetas de los que la arqueología hasta ahora tenía pocos datos.

DOMINGO 20 DE JUNIO Y DÍAS SIGUIENTES

Aprovechamos para mientras se hace la excavación en TELL KHAMIS encargar a tres obreros la limpieza de la pequeña cueva cuya existencia nos indicaron la semana pasada y que estaba llena de estiércol. Limpiamos sólo la mitad y es suficiente para ver que en efecto es un mausoleo seguramente familiar con capacidad para tres tumbas en los laterales y algún cadáver más quizá en el centro.

VIERNES 25 DE JUNIO DE 1995

Intentamos ver si hay algún camino que conduzca desde el monasterio que descubrimos el fin de semana último y la sede de nuestra Misión siguiendo la orilla derecha del Éufrates. En efecto no sólo hay camino sino que la vía romana pasaba por allí. La encontramos tallada en la roca y caminando por ella ya que en algunos puntos el terreno está corroído y el coche no podría pasar por esos puntos. Pero el paseo aunque largo y sofocante nos permite descubrir muchas cosas y en el tema que nos ocupa, justamente en el punto que queda frente a TELL AHMAR,



precisamente por donde en la antigüedad debió existir un vado¹³, descubrimos la existencia de toda una necrópolis bizantina a base de cuevas funerarias, de las que sólo alguna está abierta y saqueada. Es muy probable que en ella haya muchas intactas. Se nos plantea el problema de por qué los habitantes bizantinos de TELL AHMAR eligieron ser enterrados allí a la otra parte del río y por tanto a alguna distancia de la ciudad. Y es seguro que ello se debió a que era el lugar más cercano en el que se podían excavar los tipos de sepultura que en aquel momento estaban «de moda».

La vía romana debía seguir por la orilla del río pero se ha perdido destruida por los campesinos que han puesto en cultivo los campos. Llegaba hasta HAMMAN SEGHIR, un interesante balneario romano del que hay mucho que contar y tratar, pero no en este lugar.

CONCLUSIÓN

Quizá el habernos puesto en contacto con las cuevas ha sido una casualidad, pero estamos seguros del interés que presentan los datos que damos aquí a título de mera información. Si tenemos ocasión nos gustaría poder dedicarnos a estudiarlos. En las cuevas descubiertas que son tumbas se pueden estudiar los ritos funerarios bizantinos; pero en las que no son tumbas sino eremitorios hay muchos elementos dignos de estudio, desde innumerables grafitos, muchos de los cuales se repiten insistentemente en los más diversos monumentos visitados, hasta la arquitectura de los yacimientos y por supuesto las fuentes literarias que creemos que no han sido bien entendidas, precisamente por desconocer la existencia de este tipo de lugares arqueológicos; hay todo un mundo que descubrir con el que podremos entender no sólo la historia de los siglos de la Antigüedad Tardía en Oriente; sino muy probablemente muchos aspectos del mismo problema en Occidente en unos siglos en los que, como en tiempos anteriores la luz seguía viniendo del Oriente: EX ORIENTE LUX.

13 Vado que según nos cuenta Gertrudis Bell aún funcionaba a principio de siglo. Cf. G. L. Bell, *Amurath to Amurath*, London 1924.